

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

AÑO XXI.

Madrid. — Lunes 3 de Septiembre de 1894.

NÚM. 1.091.

Cándido Carmona y Martínez (EL CARTUJANO)

El infortunado diestro Cándido Carmona, que desde la tarde del día 29 de Julio último, en que el segundo toro de la corrida celebrada en la plaza de Madrid, llamado *Piamonte*, de la ganadería de Udaeta, le infirió una gravísima herida en la región costal lumbar izquierda, de gran profundidad, hasta las doce y minutos de la madrugada del día 27 del mes de Agosto siguiente, en que falleció á consecuencia de la citada lesión, vino luchando entre la vida y la muerte y sufriendo continuas hemorragias, nació en el barrio de Triana (Sevilla) por los años de 1869 á 70.

Fueron sus padres Juan Carmona y Juana Martínez, quienes, una vez terminada la instrucción primaria de Cándido, y cuando contaba catorce años, consiguieron que entrara á trabajar en la célebre fábrica de cerámica de la Cartuja de Sevilla, de los Sres. Pickman, hermanos.

Hará poco más de cinco años que, llevado de sus aficiones, y después de haber tomado parte activa en varias capeas, tientas y herraderos, se decidió á abrazar la arriesgada profesión en que perdiera la vida, buscando en ella mayor lucro que el que le producía el jornal que le daban en La Cartuja, para poder atender con más desahogo á su desvalida y achacosa madre.

Sus buenas condiciones para el arte le fueron poco á poco abriendo paso entre sus compañeros de profesión, recorriendo con general aceptación la mayor parte de las plazas de España, algunas del Mediodía de Francia, varias de Méjico y la de la Habana.

Hace unos tres años ingresó en la cuadrilla de Gorete, y en ella ha formado hasta su fallecimiento, siendo muy apreciado por él y por sus demás compañeros.

En los años que llevaba toreando, había sufrido varias cogidas de poca importancia, siendo la primera la que tuvo toreando en Guillena, donde sufrió una herida en una pierna. En la Habana le hirió un toro en una nalga, y este mismo año, toreando en Almería el 24 de Junio, un toro de la Sra. Viuda de Concha y Sierra le ocasionó una herida en una ingle.

Cándido Carmona era el sostén de su madre, y tenía concertada su boda para fin de la temporada con una agraciada joven del barrio de Triana, llamada Reyes Pamia.

A poco de haber fallecido el Cartujano, algunos de los compañeros que habían ido á verlo aquella noche, y que permanecían á su lado, decidieron vestir el

cadáver por indicaciones de la dueña de la casa, doña Gregoria Echezarreta, que ha sido para el herido desde los primeros momentos una madre, operación que llevaron á cabo los diestros Joaquín Pérez (Torerito), el Naranjero, Loquillo, Boto, Gallito de Madrid y Parrao.

Hallándose accidentalmente en La Granja el apoderado del Gorete, nuestro distinguido amigo D. Vicente Ros, y hasta que él no regresara del citado Real Sitio, el Parrao notificó á Gorete por telégrafo la muerte de su banderillero, disponiendo que se colocara el cadáver en una caja de zinc, con abrazaderas y remates dorados, sobre una cama imperial.

Veláronle aquella noche los indicados diestros, en unión de la dueña de la casa y sus sobrinas, el picador Fortuna y su señora, y algunas otras personas.

Tan pronto como regresó el Sr. Ros de La Granja, se le notificó lo ocurrido, y sin pérdida de momento se trasladó á la casa mortuoria, disponiendo todo lo necesario para el enterramiento del Cartujano, y haciéndose cargo, en nombre del Gorete, de todos los efectos y ropas de la pertenencia del difunto, bajo inventario que firmaron D. Ramón Temprana y el diestro Antonio Escobar (el Boto), y que presenciaron varios individuos.

Durante el día 27 fueron muchas las personas que visitaron la casa mortuoria, entre las que figuraban todos los diestros residentes en Madrid.

En la noche del citado día velaron el cadáver, entre otros, los Sres. Ros, del Todo y Herrero, López Ramírez, Manfredi, Temprana, Rico y otros, y los diestros Boto, Parrao, Crespo, el Loquillo, Torerito, Naranjero, Vaquerito, Castrillo, Gallito, Páqueta, el Niño Bonito y otros.

El entierro.

Tuvo lugar en la mañana del día 28.

Desde muy temprano se transitaba con dificultad por la calle del León, á causa de la aglomeración de gente que esperaba la salida del féretro de la casa mortuoria, sita en la misma calle, núm. 17.

El entierro llevaba el orden siguiente:

El féretro, conducido en hombros por los picadores Cigarrón, Fortuna y Crespo y el banderillero Páqueta, á quien relevó en la mitad de la carrera el de igual clase Joaquín Leonar.

Las cintas que pendían del mismo eran llevadas por Bombita, como matador de novillos; Tomás Recatero, Vaquerito, Ostioncito y Castrillo, en representación de los compañeros de profesión; el Sr. López Ramírez, en la de los aficionados y apoderados de diestros, y el Sr. Vázquez en la de EL TOREO, y como el más antiguo de los periodistas concurrentes al acto.



CÁNDIDO CARMONA Y MARTÍNEZ

(EL CARTUJANO)

EL TOREO

Presidían el duelo los Sres. Ros, Uriarte y el Boto, á pesar de que el Sr. Ros, con objeto de evitar rozamientos y disgustos, había designado al Sr. Jimeno como empresario del circo taurino, Boto como matador de Sevilla, Uriarte en nombre de los aficionados, un señor ganadero y un matador de alternativa.

Seguía á pié numeroso acompañamiento, en el que vimos, entre otras muchas personas cuya lista sería interminable, á los Sres. Mínguez, redactor de *La Correspondencia de España*, en su nombre y en representación del espada Luis Mazzantini; Caamaño, de *El Heraldo de Madrid*; Braña, de *El Programa oficial*; Iglesias, de *El Enano*; Pacheco, de *La Puntilla*; Jimeno, Sánchez Neira (D. Gonzalo), Fernández (D. Andrés), apoderado del Pipa, Espi (D. Alejandro), el perfumista Alfredo Matute, Ramos (D. Vicente), Cobeña, Manfredi, el maestro Cueto, los conocidos sastres de toreros Retana y López (D. Pedro), Mela, Bermúdez (D. Eduardo), Ibáñez (D. Alfredo) y Ros (D. Juan).

Los espadas Angel Pastor y Lagartija.

Los matadores de novillos el Alavés, Berrinches, Chano, Machío, Pepe-Hillo, Sánchez (León) y Faustino Frutos.

Los picadores Agujetillas, Formalito, Riñones, el Largo, Ferrer y Trescalés menor.

Los banderilleros hermanos Ojitos (Remigio y Martín), Corito, B. Iliero, José Rogel (Valencia), Torerito, Leal, Bolo, Arcas, Pataterillo, Perdígón, el Aragonés, Periquín, Saleri, Gallito de Madrid, Masenga, Arias, Cherrine y otros.

Tenían representación también en la comitiva los espadas Gallo, Fabrilo y Reverte, y los novilleros Gordón, Manene, Gavira y otros que no recordamos.

Seguía una gran carroza tirada por seis magníficos caballos, de la que pendían tres coronas: una del Bombita, otra de D. Isaac del Vando, de Sevilla, y otra de D. Vicente Ros y compañeros de la cuadrilla del finado.

Cerraban la comitiva más de 60 carruajes.

El fúnebre cortejo recorrió las calles del León y Huertas, plaza de Matute, calles del Príncipe, Sevilla, Peligros, Clavel, San Bartolomé, San Marcos, Barquillo, Saucó, paseo de Recoletos, calle de Jorge Juan, á la calle de Alcalá cerca de la plaza de toros, donde se depositó el féretro en la carroza, y el acompañamiento se metió en los carruajes, llegando al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena poco después de las once y media.

A las doce menos cuarto se daba enterramiento sagrado al cadáver, en la sepultura núm. 110, en la calle de San Mateo del referido cementerio.

Terminada la triste ceremonia, se despidió el duelo. ¡Descanse en paz el infortunado banderillero!

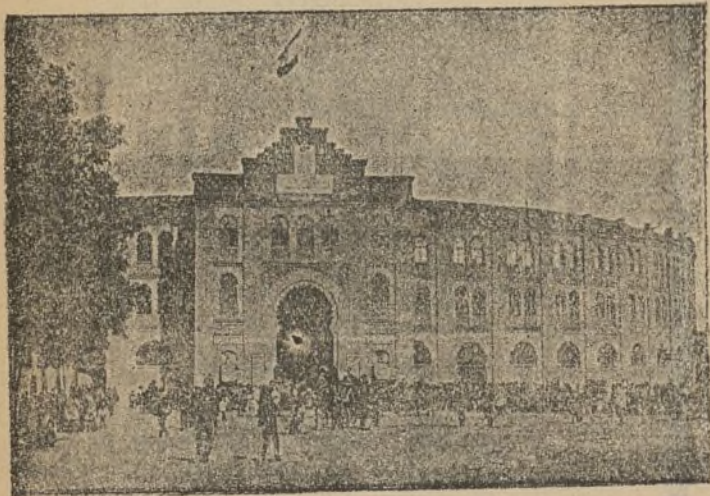
Todos los gastos que ha ocasionado la enfermedad del Cartujano, y su enterramiento, los ha costado el diestro Manuel Nieto (Gorete), como también los gastos de estancia y viajes del padre de la novia del difunto.

El entierro solamente ha pasado de 3.000 reales.

El espada Reverte, al tener noticia de la muerte del Cartujano, ordenó telegráficamente que en su nombre se entregaran á su familia 150 pesetas.

El espada Bombita, que aquella mañana había llegado de San Sebastián, se ofreció incondicionalmente para cuanto hiciese falta.

Igual ofrecimiento han hecho otros muchos diestros.



Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos celebrada el día 2 de Septiembre de 1894.

Que la empresa de nuestro circo taurino disfruta de la benevolencia de las altas regiones, nada lo prueba mejor que lo ocurrido en la tarde de ayer, para la que anunció una corrida de novillos, con seis de desecho de tiente y cerrado de la ganadería de D. Eduardo Miura, para ser estoqueados por Lesaca, Bebe chico y Parrao.

Y prueba al canto.

Desde las primeras horas de la mañana, y con

algunas interrupciones, las nubes nos obsequiaron con chaparrones más ó menos abundantes, que hicieron prever á la mayor parte de los aficionados que la fiesta anunciada se suspendería.

Muy cerca de las tres cesaron los aguaceros, y poco á poco fué despejándose la atmósfera, aunque no por completo.

En vista de esto y de que no aparecían en el despacho los cartelillos de suspensión, los que se habían provisto de billetes tomaron el camino de la mezquita.

Y á las cuatro y media, el teniente alcalde señor Díaz Argüelles, que estaba encargado de dirigir el cotarro, dió las órdenes convenientes y comenzó la fiesta con los preliminares de costumbre.

Y prevenida la gente á entenderse con los Miuras, flameó el pañuelo el alcalde, cesó de tocar la música, y Albarrán franqueó la puerta de las mazmorras oscuras.

Y se dió á luz el primer bicho de los que esperaban turno.

Tenía por nombre *Patillito*, y era negro, entrepelao y bien puesto de cuerna.

En su pelea con los jinetes, tuvo voluntad, poder y certeza al herir.

Inauguró el tercio el Murciano con una sangría, un vuelco y potro en escabeche.

Onofre, Ginebrino y Bocacha le tientan una vez por barba la piel, y los tres se apean de golpe y pierden los caballos.

El Murciano pone las varas quinta y sexta, es enganchado y sacado de la silla por el calzón en la última, viniéndose al suelo y dejando traspasada la garrocha en la piel sin poderlo remediar.

Durante un buen rato los peones capotearon al bicho, con el objeto de que se desprendiese la espina.

Se abrieron las puertas de la barrera para ver si se conseguía el objeto, y el bicho se hizo el sueco.

Al fin, y cuando en vista de la imposibilidad, se había ido en busca de los cabestros para alcanzarlo, unos capotazos de los peones hicieron el efecto apetecido, siendo Parrao el último que metió el percal.

Con tendencias y descompuesto por la faena de la extracción del palo, pasó *Patillito* al segundo tercio, del que estaban encargados Peñita y Cucharero.

El primero, entrando á la media vuelta, dejó un par muy delantero y desigual. Uno de los palos estaba prendido en la oreja derecha.

El Cucharero, aprovechando y metiéndose en la cara con valentía, dejó un buen par.

Cerró el tercio Peñita con medio par al relance de un capote, después de dos salidas falsas.

Lesaca, con uniforme azul, golpes de oro y cabos rojos, autorizado por la presidencia, salió á entenderse con el bicho, al que recetó una estocada trasera y atravesada, desviándose al meter el sable, después de siete pases naturales, doce con la derecha, dieciséis altos, cuatro ayudados y uno de pecho, sin parar los pies y bastante despegado.

Intentó luego el descabello, y el bicho se acostó, levantándose al darle un golpe el puntillero.

Volvió á tumbarse, y esta vez el puntillero no marró.

Minutos que tardó el espada, 12.

No hubo palmas ni pitos.

Fué el segundo *Pocapena*, negro, bragado, listón y un tanto apretado y fino de cuerna.

Desde que se personó en el redondel mostróse tardo y cobarde para entenderse con los jinetes de tanda.

Fué el primero con quien se las hubo el Murcia, que le hizo un rajón, llevó un vuelco y perdió el caballo.

Onofre sufrió dos coladas, cayendo en la segunda y quedándose sin arre.

Bocacha intervino dos veces en la pelea y perdió el equilibrio en la última.

El bicho intentó visitar el pasillo cuatro veces por frente al 4 y una por frente al 9, sin querer ver otra vez á los picadores.

El presidente, teniendo esto en cuenta y cumpliendo lo que previene el reglamento, debió ordenar que se le tostara el morrillo, pero fué benévolo y dispuso que se le banderillease con palos fríos.

Patatero cumplió su cometido, colgando dos medios pares.

Armillita, después de salir en falso una vez, entró en la cara de su enemigo y puso un par, viéndose expuesto á la salida y sacando hecho cisco parte del adorno de la espaldilla derecha de la chaquetilla.

Repitió con un par entrando con valentía.

Desde que *Pocapena*, se presentó en el redondel, el Malagueño, el Loquillo y Páqueta, actuaron de Providencia de sus compañeros, saliendo al encuentro de la res y cortándole el viaje.

Bebe-chico, de lila y oro y cabos fúnebres, se encarga de dar cuenta de *Pocapena*, al que saludó con un pase alto, sufriendo una colada y sacando destrozada la manga izquierda de la chaquetilla, dando después seis más de la misma clase, doce con la derecha, uno alto y tres naturales para señalar un pinchazo.

Once pases con la derecha y uno alto largó después para un pinchazo bien señalado, tomando hueso; otro pinchazo idéntico, saliendo perseguido y tomando las tablas, y una estocada corta muy bien señalada, que dió en tierra con el de Miura. Después de acostarse y levantarse dos veces, el puntillero acabó con él.

Bebe-chico, que tardó once minutos en deshacerse de su adversario, oyó palmas, recogió algún tabaco que otro y devolvió á sus dueños los sombreros, gorras y boinas que habían arrojado al redondel.

Llamaban al tercer miureño *Cucharero*, y era negro, bragado, salpicado y adelantado de pitones.

Vuelve varias veces la cara ante los jinetes, y la presidencia ordena que se le tueste y rice el cabello, operación que corre á cargo del Loquillo y Páqueta.

El primero deja un palo de las calientes, á la media vuelta, y un par entero, bastante pasado, en la propia forma.

Páqueta, después de dejar un par en el suelo, cuarteó uno caído y trasero, y repitió con medio orejero, después de una salida falsa al relance.

Parrao, con flamante terno negro y oro, con la venia de la sala, sale á entenderse con el tostadito bruto, al que después de torear parando, desde cerca y con bastante lucimiento, despacha para el otro barrio de dos pinchazos bien señalados, tomando en uno hueso, y una estocada caída, á un tiempo.

En un pase de pecho fué suspendido por la faja, sin perder el equilibrio.

Tardó siete minutos y oyó palmas.

Abierto el calabozo, se presentó en escena, con muchísima calma, *Gallareto*, negro zaino, bien puesto y de kilos.

Al parecer padecía de la vista.

El Ginebrino le acarició una vez, sufriendo un volteo, y el Pajarero otra, sin consecuencias.

Cobarde y buey desde que salió, no hubo medio de que volviera á embestir á los jinetes, por cuya razón el público pidió con justicia que se le fogueara, y el presidente así lo acordó.

Y por cierto que entre los que más alborotaban del público, merecen mención dos vecinos de localidad, que silbaban como unos desesperados, ensordeciendo á cuantos había cerca, y otro vecino también que ponía el grito en el quinto cielo. ¡Vaya unos vecinitos apañados para dar la lata á cualquier cristiano!

Los chicos que quemaron, no á los vecinos referidos, que más hubiera valido, sino al de Miura, fueron Malagueño, que clava par y medio, y el Cucharero, que después de colgar un palo, cerró el tercio con otro palo á la media vuelta, haciendo cuatro salidas falsas.

En defensa encontró Lesaca á *Gallareto*, y previos cuatro pases altos y ocho con la derecha, le largó un pinchazo sin soltar.

Cuatro altos y dos con la lerecha precedieron á una estocada caída, delantera y atravesada.

Rueda de peones, y como el bicho no se acuesta, vuelve Lesaca á la carga.

Da un pase natural y seis altos, sufriendo en uno un achuchón peligroso.

Se rehace, y con valentía y desde buen terreno entra á matar de nuevo, dejando una buena estocada.

Dobra el bicho y el puntillero acierta á la primera.

Lesaca tardó nueve minutos.

Iba la noche acercándose y envolviéndonos en sombras, cuando franqueadas las puertas de las taurinas mazmorras, salió á escena *Caribello*, que con la gente de mona fué tardo, á más de cobarde, en cuanto probó la estopa.

Una vara aguantó del Ginebrino, volcándole, y tres del Pajarero estropeándole el potro.

El bicho, que era colorado, albardado, listón, con bragas y bien puesto, pasó á banderillas cortando el terreno y reservón.

Armillita, después de cuatro salidas, metió un par á la media vuelta.

El Pataterillo cumplió con medio par al cuarteo y uno á la media vuelta, haciendo dos salidas.

Apenas si se veía cuando salió Bebe-chico á terminar con la vida del de D. Eduardo, al que toreó con valentía, arte y conocimiento, con cinco naturales, catorce con la derecha, veintidós altos, cinco ayudados y uno de pecho.

Entre estos pases intercaló tres pinchazos sin soltar y dos metisacas, siendo el último de efecto decisivo.
Tardó ocho minutos.

Sonaron los timbales y clarines, que ayer estaban destemplados.

Arrastraron las mulillas los difuntos.
Situáronse los jinetes en sus puestos.

Y como no se veían los dedos de la mano, después de varias dudas y vacilaciones, se dió por terminada la fiesta.

Los capitalistas, que al retirarse las cuadrillas habían invadido el redondel con la esperanza de habérselas con los moruchos, en vista de que la presidencia se había retirado, se quedaron con las ganas de torear, y abandonaron la plaza.

Y no hubo más.

RESUMEN

Los toros que salieron al redondel aguantaron en el primer tercio 15 varas por 10 caídas y 7 caballos muertos.

Los chicos pusieron en el segundo tercio 9 pares y 9 medios, é hicieron 15 salidas falsas. Fueron de fuego 3 pares y 5 medios.

Lesaca despachó sus dos toros en 21 minutos, empleando 72 pases, 3 estocadas, un pinchazo y un descabello.

Bebe chico terminó con sus dos de 3 estocadas y seis pinchazos, intercalando 84 telonazos. Tardó 19 minutos.

Parrao acabó con el tercero, único que mató, de una estocada y 2 pinchazos en 7 minutos. Dió 39 pases de muleta.

Sólo se lidiaron cinco toros y fueron quemados dos; y no tostaron también el segundo por mar cada complacencia del presidente.

Si llegan á lidiar el sexto, posible hubiera sido que ardiera hasta la plaza.

¡Buen cartel el de Miura en las novilladas!

Vamos á tener que dar la razón á algunos acreditados toreros, que se han propuesto no torear reses de esta vacada.

Lesaca.—Caminando como el cangrejo ha logrado que hasta los más principiantes se le pongan por delante.

Haciendo una faena pesadísima y movida, logró huir al primer toro que fué el más bravo de la corrida.

Para meter una estocada trasera y atravesada, por marcharse del mundo, estuvo muleteando diez minutos sin lograr un solo pase aceptable.

En el cuarto hubiera querido que los brazos hubieran estirado lo menos un kilómetro, para ni aun ver al bicho.

Soltó un pinchazo sin soltar, una estocada de lantera, caída y atravesada, y ¡por fin! se convenció de que sin arrimarse no se matan toros, y entrando cerca y á conciencia, colocó una buena estocada.

En la brega mediano, y en la dirección hecho un novicio.

Para sacar la vara tronchada por el tercio que llevaba el primer toro, no se necesitaba saber muchas matemáticas.

Gracias á algunos peones que ante la perplejidad de aquel director se decidieron á hacer algo cuando ya se había mandado salir los mansos, se sacó la espina inmediatamente.

Bebe.—Toreando estuvo ayer este chico sobrado de facultades y merendándose á su jefe el primer matador.

Tanto en el segundo como en el quinto, hizo dos faenas superiores, que ya quisieran poder imitar, en días de fortuna, algunos matadores de cartel.

Con el estoque no tuvo tanta fortuna.

Al segundo le pinchó cuatro veces, siendo muy buena la estocada corta con que terminó el trabajo.

En el quinto metió el sable cinco veces, sin que podamos apreciar cómo, pues todavía no hemos alcanzado la potente visual del Argos, para ver torear de noche.

En la brega, bien.

Parrao.—Toreó con desahogo y cerca, pero al pinchar cayó en el defecto de todos los principiantes andaluces, que es herir á cabeza pasada y arrojando el brazo.

Pero es valiente, no desconoce lo que trae entre manos, y no dudamos que llegará más pronto que otros.

Bregando, mediano.

Picando no se ha distinguido nadie.

En banderillas, sólo el Cucharero merece distinción.

Bregando, Loquillo, Malagueño y Páqueta.

Los servicios, medianos.

La tarde, calurosa y amenazando lluvia.

La entrada, mediana.

La presidencia, tropezando, hasta olvidarse de que la tarde tiene fin.

La autoridad muy complaciente con la empresa, permitiendo que la corrida comenzara á las cuatro y media, olvidando que la lidia de cada toro está calculada en veinticinco minutos ó sean dos horas y media la duración de una corrida, y que éstas deben terminar al ponerse el sol.

JUAN DE INVIERNO.

Crónica de la semana

Alais (Francia) 26.

La corrida verificada con motivo de la feria en esta importante población de la vecina república, se vió muy concurrida.

Los toros de D. Sabino Flores jugados en ella, fueron de bonita lámina y bien armados, y mostraron voluntad y nobleza en todos los tercios. Aguantaron 37 puyazos por 5 caídas. Los picadores cumplieron bien, quedando en primer término el Artillero, y en segundo Pimienta. Trigo y Fuentes, voluntarios.

En el segundo tercio se distinguieron de los demás, Rodas y Moyano, y quedaron bien Antolín, Malaver y Pipo.

En la brega, Moyano y Antolín, buenos.

El Gallo estuvo bien en la muerte del primero, superior en la del tercero, en que obtuvo una ovación, música y la oreja, y el quinto lo cedió á Moyano, que estuvo muy aceptable, siendo aplaudido.

Quinto se deshizo del segundo de un pinchazo y una estocada á un tiempo, que le valió palmas y la oreja; mató al cuarto de una estocada al volapié y un descabello al segundo intento, y al sexto de una gran estocada. (Nueva ovación y oreja.)

La concurrencia salió muy satisfecha de la fiesta, y la empresa obtuvo buenos resultados metálicos.—R. Lecont.

Nerva 26.

Cogida del Zocato.

En la corrida celebrada en esta población se lidiaron cuatro toros de la ganadería de Arribas, que dieron juego, siendo el que hizo mejor pelea el primero, y el más endeble el segundo. Dejaron para el arrastre seis caballos.

Zocato (azul y oro) toreó con poca confianza al primero, al que propinó cuatro pinchazos, uno de ellos bajo, una estocada corta y atravesada y otra contraria, entrando á matar desde lejos con poca decisión y cuarteando demasiado. El tercero lo mató de un golis. En el cuarto quiso el hombre buscar el desquite cogiendo los palos, y antes de clavárselos se le arrancó el toro y se tiró al suelo con oportunidad, pero se revolvó el bicho cuando se levantaba, y le embistió y volteó. Se levanta, y viendo que no podía sostenerse le cogen, y en brazos le llevan á la enfermería, donde reconocido, resultó tener una herida punzante con desgarradura de la piel, que mide seis centímetros de extensión y diez de profundidad en la cara interna y unión del tercio medio superior, con el medio del muslo derecho, de pronóstico grave, según el doctor Campos.

El Litri (grana y oro) mató al segundo de una corta y caída recibiendo, que le valió muchas palmas, y al cuarto de dos pinchazos altos y una estocada al volapié, metiéndose con valentía.

En quites, trabajador y oportuno.

De los picadores, Chagüe y Chamorro.

Entre los banderilleros, quedaron mejor el Nene y Mazzantinito.

La entrada, buena.

Palma de Mallorca.

La corrida del día 24.—Entierro de don Juan Sureda.

La corrida de toros celebrada el 24 despertaba en la localidad bastante expectación, por estrenarse la ganadería del Sr. Sanmartí, así que la concurrencia fué bastante numerosa.

Los toros primero y séptimo fueron buenos, cumplieron segundo, tercero, cuarto y quinto, y fué manso el sexto, por cuya causa volvió al corral. Los lidiados mostraron todos voluntad y nobleza.

Los picadores, en toda la corrida no pusieron un buen puyazo, ni castigaron en regla.

Jarana y Niuto estuvieron trabajadores y no muy afortunados.

El día 27 falleció el empresario D. Juan Sureda, á consecuencia de la herida que le ocasionó á traición el novillero Blanquet pocos días antes.

Hecha la autopsia, se procedió á su entierro, que fué una manifestación de duelo, asistiendo al acto más de dos mil personas, entre las que figuraban el Gobernador civil de la provincia, otras autoridades y distinguidas personas de la localidad.

D. Juan Sureda deja tres hijos de corta edad.

D. E. P. el infortunado empresario.

San Ildefonso (La Granja) 26.

Se lidiaron en esta fiesta seis cornúpetos de D. Félix Rico Santos, de hermosa lámina y bien armados. Excepcion hecha de los toros tercero y cuarto, que

pegaron en el primer tercio, los demás ninguno hizo faena digna de consignarse.

El cuarto saltó con tal brío la barrera por frente á la puerta de arrastre después de pareado, que abrió la puerta y se coló bajo los tendidos, evitando muchas desgracias la Providencia, pues la res estuvo buen rato entre los tiros de mulas, mulilleros y otra porción de gente; y más aún si la res toma viaje y se escapa de la plaza á la población. Al cabo de un rato volvió al redondel, llevando en los cuernos la barriguera de un caballo de las cubas de riego.

El sexto bicho, después de picado, por lo avanzado de la hora volvió al corral.

El Tortero, sin sobresalir con la muleta ni el estoque, no quedó mal, dadas las condiciones del ganado, procurando pinchar bien, por regla general.

Estuvo bien con el capote. Banderilleando al quinto puso tres pares, uno regular, otro bueno y otro mejor. Dirigiendo muy mediano.

El Boto trabajó con fe toda la tarde y fué la Providencia de algunos por su oportunidad en meter el capote y su inteligencia para salvar el peligro. Con la muleta estuvo fresco y se adornó, y con el estoque en los dos que mató quedó bien, oyendo muchas palmas.

Ambos matadores fueron obsequiados por la Infanta Isabel, á quien brindaron la muerte de sus segundos toros respectivamente, con preciosos alfileres.

De los banderilleros, Vaquerito y Malño en los pares que pusieron al cuarto, y el Rubito.

Picando quedaron mejor Fortuna y Crespo.

La entrada para cubrir gastos y ganar algunos perros chicos.

Figueras 24.

Lidiáronse tres toros de Mazpule, primero, cuarto y sexto, que fueron voluntarios en el primer tercio y se dejaron torear en los restantes, y tres de D. Esteban Hernández, segundo, tercero y quinto, de los que fué un buen toro el tercero, y tardos para con los jinetes, pero de poder, los restantes. Entre los seis aguantaron 40 varas, dieron 15 caídas y despeñaron 12 caballos.

De los jinetes se distinguieron Fuentes y López, y en banderillas, Moyano en el primero, Antolín en el segundo y Rodas en el tercero.

El Gallo estuvo superior en la muerte del primero, al que despachó de una gran estocada y un descabello, después de una faena de primer orden, que le valió una ovación y música, y sin desmerecer en el tercio y quinto, quitándose al tercero de enmedio de una buena estocada y un descabello á pulso, y al quinto de una corta muy buena á volapié, tras una lucida faena, que remató sentándose en el estribo después de la mencionada estocada, y en los mismos hocicos del toro, que cayó á sus pies. (Ovación y música.) En quites y toreado, de primera. Puso al quinto toro un par magistral, y dió el quiebro de rodillas á la salida del mencionado bicho, como él únicamente sabe darle. En una palabra, tuvo una buena tarde, en toda la extensión de la palabra.

Quinto con el estoque no pasó de regular; pasó al segundo desde cerca, y acabó con é de una estocada corta, otra un poco delantera y un intento de descabello tocando algo; dió fin del cuarto, que brindó á la colonia francesa, de una corta baja intentando recibir, y mató el sexto, que estaba huido y sabía filosofía, de un pinchazo y cuatro estocadas cortas, la última á paso de banderillas.

Estuvo muy bueno en los dos pares que puso al quinto toro, y oportuno y trabajador en quites.

La tarde y la entrada, buenas.

San Sebastián 26.

Bombita volteado.

Para cerrar la temporada en esta capital, dispuso D. José Arana una corrida con los elementos siguientes: toros, seis de Saltillo. Espadas, Guerra y Bombita.

El resultado, en general, de la fiesta, ha sido el siguiente:

Los cornúpetos resultaron: uno muy bueno, el segundo; dos buenos, primero y tercero; uno voluntario, el quinto, y dos que dejaron que desear, cuarto y sexto: estos acabaron huidos. Entre los seis aguantaron 45 varas, por 16 caídas y 12 caballos.

Guerra pasa bien al primero, que remata de una estocada ladeada y un descabello á la tercera; acaba con el tercero de una estocada superior, después de una faena de muleta de primísimo cartel, y dió fin del quinto de un mete y saca en los bajos, precedido de un buen trasteo que hacía esperar otro remate que el que dió. Muy bien en quites, y algo retrasado en uno al Bombita.

Bombita, valiente en demasía, pero con poco arte. Al matar al segundo, y entrar la primera vez, fué cogido y volteado, y recogido otras dos veces sin consecuencias, sin que acudiera capote alguno en su auxilio. Sacó la taleguilla destrozada. Se levantó, y acabó con el bicho de una estocada contraria, otra corta buena y otra caída. Despachó al cuarto, que estaba huido y desarmaba, de dos medias estocadas y un descabello, después de una faena pesada, y finiquitó al sexto de una buena. En quites, trabajador y con buenos deseos.

Los picadores no hicieron más que cumplir, salvo en algunas ocasiones en que lo hicieron lo peor que pudieron, como sucedió en el quinto. Los que picaron mejor fueron Pegote y Cigarrón.

Pusieron buenos pares Mojino, Ostioncito y Antonio Guerra.

La entrada, buena.

La presidencia, la mejor de la temporada.

Cádiz 26.

Se agitó la fiesta.

La corrida anunciada con toros de D. Antonio Halcón, se suspendió, primeramente, por no poder tomar parte en ella el espada Mazzantini, á causa de estar imposibilitado para trabajar por la lesión sufrida en la plaza de Bilbao.

Reformado el cartel con los matadores el Marinero, Fuentes y Potoco, con objeto de celebrarla, se suspendió de nuevo de orden gubernativa, por haberse inutilizado una de las reses dispuestas.

Seguramente habrá tenido efecto ayer con el primitivo programa, toros de Halcón y los espadas Mazzantini y Fuentes.

Novilladas.

Valladolid (Día 26 de Septiembre).—Se jugaron reses de Nuño, que cumplieron y dejaron fuera de combate cuatro caballos.

Manene, encargado de despacharlos, estuvo bien y obtuvo la oreja del primero.

Cartagena (Día 26).—Los cuatro bichos de Salas que se lidiaron fueron buenos. El Mancheguito tuvo una buena tarde, y por votación de la asamblea se le concedió la oreja de una de sus víctimas. El Tremendo en cambio tuvo el santo de espaldas. Su primer adversario volvió al corral, y estuvo muy mediano en el otro. Caballos muertos dentro y fuera del redondel, 14.

Cieza (Días 24, 25 y 26).—Los novillos lidiados la primera tarde cumplieron, resultando mejor el segundo de muerte. Maera estoqueó dos, y no pasó de regular. Murcia mató uno, y quedó bien, obteniendo palmas y la oreja. De los banderilleros se distinguió Soldado. Los picadores regulares; perdieron en la refriega seis potros.

Los bichos de la segunda corrida dieron bastante juego. Maera estoqueó uno, y le fué concedida la oreja. Murcia estuvo bien en la muerte de su primero, y muy aceptable en la del segundo. Se distinguieron Baena en banderillas, y el Chato picando.

Fuó bueno el ganado de la tercera corrida y estuvieron regulares Maera y Murcia en el cumplimiento de su obligación.

Tarazona de la Mamcha. (Días 26 y 27).—Dos corridas se han verificado en la plaza de esta población, con reses de la ganadería de Flores, que cumplieron. En ambas según noticias que tenemos, el diestro apodado el Extremeño ha merecido plácemes de la asamblea toreando de capa, banderilleando en silla é intentando la suerte de recibir.

Valentín Conde, que figuraba de sobresaliente, cumplió bien.

Calahorra (31 Agosto y 1.º Septiembre).—Cuatro toros de Catalán se lidiaron cada una de las tardes, resultando buenos los de la primera y regulares los de la segunda. Ocho caballos liquidaron los jugados el 31 y seis los del día siguiente.

Maene, que la primera tarde estuvo muy bien toreando de capa y estoqueando, en la segunda quedó regular.

Gavira estuvo poco afortunado en la primera corrida, y quedó muy bien en la segunda.

La gente trabajadora, y el público satisfecho.

A «El Volapié» de Huelva.

Muy querido colega: No podemos prescindir á su galante invitación, y aunque el espacio nos falta, vamos sólo á decirle que nos parece muy bien que el Litri toree en la corte, pero que nosotros ni ponemos ni quitamos rey.

Mejor que El Tobeo podrá contestar á sus artículos el empresario de esta plaza, D. Jacinto Jimeno.

Como nosotros no mandamos en el bolsillo de nadie, sólo podemos decir que el Litri debe exhibirse en la corte de vez en cuando, pues no creemos quedaría desairado en el puesto que ocupara; pero esto es sólo una opinión nuestra.

D. Jacinto sabrá si la taquilla correspondería al deseo de El Volapié.

Valdepeñas 31.

Sin perjuicio de dar más detalles de la corrida celebrada el 31 del pasado, diremos que las reses de Conradi que se lidiaron en ella no pasaron de medianas, y que Guerrita y Fuentes, que las estoquearon, hicieron cuanto pudieron para sacar de ellas el mejor partido posible, así como el personal de las cuadrillas.

La corrida no satisfizo al público.



Madrid.—La empresa de nuestro circo, para cerrar la temporada de novillos, tiene organizadas dos corridas, que se celebrarán los días 8 y 9.

La primera será de las llamadas mixtas, lidiándose seis toros de D. Enrique Salamanca. Estoquearán los cuatro primeros Mateito y Paco Frasuelo, y los dos últimos, el Tremendo.

El día 9 se jugarán seis bichos, desecho de tiente, de D. Juan Vázquez, que serán muertos por Bebe chico, Conejito y José Ríos Peinado, nuevo en esta plaza.

Escamoteos.—A la cuadrilla de Enrique Vargas (Minuto), le robaron en la estación del Mediodía los baules donde traía la ropa de torear y de calle.

El autor de la hazaña es un tal Luis, apodado el Rubio, antiguo sirviente de una casa que venía trasportando los equipajes de los toreros, y de la que había sido despedido pocos días antes.

Al llegar los toreros á la estación, procedentes de Palma, se les ofreció el Rubio para sacarles el equipaje y facturarlo en la estación del Norte para la Coruña, punto á donde iban á torear.

Sacó el equipaje y... si te he visto no me acuerdo, desapareciendo con él sin que hasta la fecha la autoridad haya dado con el escamoteador ni con los baules, mantas, maletas y otros bultos que formaban el equipaje.

Entre los objetos robados figuran tres trajes de torear de Minuto; dos de Noveas; dos de Zayas y dos casaquillas, dos juegos de ante y uno de hierros del picador Bustelo.

El otro escamoteo lo llevó á cabo un torero llamado José Villarreal, quien pidió prestado un traje de torear á su compañero Agapito Martínez Cobena, y con él tomó soleta para Guatemala, donde parece ser tenía contratadas varias corridas.

Tarazona de Aragón.—En la corrida que se efectuó el 29 del pasado, los toros de Díaz resultaron buenos, y Gordón y Gavira obtuvieron muchos aplausos, quedando mejor el primero con el estoque.

Bonarillo.—Este espada, que ayer habrá toreado en Cádiz, estoqueará el día 8 en Tudela con el Boto seis toros de Carriquiri, y desde allí saldrá en el expreso de Francia para Bayona, donde toreará el 9 reses de Miura en unión de Cara-ancha.

Jeréz de la Frontera.—El día 23 del corriente se verificará una corrida de toros, en la que, según nuestras noticias, trabajarán Bonarillo, Bombita y el Jerezano.

Toledo.—El día 8 estoquearán en la plaza de esta capital seis novillos de D. Mariano Arroyo, los diestros Gordón y Berrinches.

Sevilla.—Hemos oído asegurar que para mediados de Octubre próximo está organizando la empresa de esta capital una corrida con toros de Colmenar, que estoquearán Valentín Martín, Paco Frasuelo y otro espada.

Villarrobledo.—Hoy y mañana se celebrarán en esta plaza corridas de toros, para las que hay dispuestas reses de la ganadería de Yagüe hermanos (antes Baillo) y D. Amós Sánchez. Estoquearán Fabrillo y el Boticario.

Badajoz.—La empresa de esta plaza ha comprado una corrida al ganadero D. Filiberto Mira, que se lidiará el próximo sábado. Los espadas escriturados para dar cuenta de los bichos son Guerrita y Torerito.

Murcia.—De las ganaderías del duque de Veragua y Gómez (hijos de D. Félix) son los toros que se lidiarán en las corridas de esta capital los días 8 y 9 del corriente. Mazzantini y Bombita son los espadas encargados de estoquearlos.

Zaragoza.—Ayer se celebraría en esta plaza la última de las novilladas económicas que han venido organizándose, y el día 8 comenzará la segunda temporada, con una corrida, en la que se lidiarán cuatro toros de una acreditada ganadería de aquella región, que estoquearán Manene y Bernalillo.

Aranjuez.—Mañana se celebrará en la plaza de este real sitio una gran corrida de toros, organizada por la Asociación de el comercio, la industria y la agricultura de la localidad, y que ha despertado mucho interés entre los aficionados por los elementos aunados en ella. Los toros, que, según nuestras noticias son de buena presencia y excelente trapío, pertenecen á la ganadería de don José Navarro (antes Salas), y están encargados de

estoquearlos los espadas Rafael Guerra (Guerrita) y Emilio Torres (Bombita).

Los nombres de los toros que en ella han de lidiarse son: Notario, núm. 13; Noblito, núm. 11; Caballero, núm. 1, y Gineo, núm. 23, todos negros. Miserable, núm. 37, retinto, y Remendao, núm. 16, colorado asardado.

Con tal motivo, la empresa del ferro-carril del Mediodía, ha dispuesto que haya trenes especiales á precios reducidos.

Al día siguiente se efectuará una corrida de novillos, lidiándose dos de Veragua y dos de Eyzaquirre, que estoquearán Bernalillo y el Morenito.

Rumores.—Corren en los círculos taurinos rumores de que en la próxima temporada se confirmará en la plaza de esta corte la alternativa al valiente diestro Antonio Escobar (Boto).

Barcelona.—Del sinnúmero de telegramas que recibimos anoche, dándonos cuenta de la corrida celebrada ayer en esta capital, en la que tomaban parte seis matadores, sólo podemos sacar en limpio que los toros de Cámara fueron buenos, y que el premio ofrecido al espada que mejor cumpliera su cometido, fué otorgado á Cayetano Leal (Pepe-Hillo).

Para contratar al espada

Rafael Bejarano (TORERITO)

pueden dirigirse las empresas á D. Antonio González, Montera, 44, segundo, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

José Rodríguez (BEBE-CHICO)

diríjense á D. Antonio González, Montera, 44, segundo, Madrid, ó á D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 3, Córdoba.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Cayetano Leal (PEPE-HILLO)

pueden dirigirse á su apoderado, D. Venancio Jordán, Victoria, 4, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA)

pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. y-bf

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Eusebio Fuentes (MANENE)

pueden dirigirse á su apoderado D. Leopoldo Vázquez, calle de Trafalgar, 36, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada de novillos

Cecilio Isasi (El Alavés)

pueden dirigirse á su apoderado D. Tomás Trevijano, San Felipe Neri, 1, Sastrería.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA)

pueden dirigirse á nombre de dicho diestro, Paredes, 19, Barceloneta.—Barcelona.

Para contratar al matador de novillos

José Gordón (Gordito)

diríjense las empresas á su apoderado, D. Alfredo Ibáñez Mallenco, calle de la Esperanza, 9, Madrid.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.